

EL ROL DEL PERIODISMO EN LA DIFUSIÓN DE LAS INVESTIGACIONES CLÍNICAS

Dr. Mario Bruno
(Oncólogo)

La comunicación en sus más diversas manifestaciones, constituye el principal medio de interrelación entre los seres humanos. Cuando apareció la necesidad de comunicarse masivamente, surgió primero la prensa escrita, y a medida que mejoraron los recursos tecnológicos, le siguieron la radio, la televisión, y actualmente se ha agregado la red mundial de Internet.

La extraordinaria evolución tecnológica producida en los últimos tiempos está teniendo como consecuencia inmediata que los medios de comunicación resulten cada vez más penetrantes y poderosos. De esta forma, la llegada de la información a la sociedad está provocando en el momento actual una verdadera revolución cultural.

Si bien la comunicación, a través de los medios de difusión masiva, puede hacerse con fines muy diversos: educacionales, informativos, publicitarios, recreativos, religiosos, políticos, etc., el objetivo final, en la mayor parte de los casos, es influir en forma directa o indirecta, en la opinión pública.

Difusión adecuada

Día a día, los medios masivos de difusión (prensa, radio y televisión), dan a conocer notas relacionadas con la investigación de temas de salud. En este contexto el rol del periodismo en la difusión de las investigaciones clínicas, es transmitir los nuevos conocimientos, para que el público pueda tomar conocimiento claro de los alcances de la investigación. Para ello, resulta imprescindible que la nota deba estar realizada por un periodista con formación en investigación clínica, que pueda interpretar el fenómeno investigado, y transmitirlo en un lenguaje llano, al alcance del receptor. La veracidad de la información, dentro de un marco ético, constituye la clave de la difusión de los temas de investigación clínica. Para cumplir estos objetivos, debe seleccionarse muy bien la fuente de donde proviene el estudio en cuestión, y además tener la posibilidad de consultar con un especialista en el tema. Los

títulos deben ser ingeniosamente atractivos, pero no faltar a la verdad, ni despertar expectativas falsas. Sin embargo, no siempre ocurre así. Pese a existir publicaciones orientadas a incrementar los conocimientos, la difusión de todo lo relacionado con la investigación de temas de salud como se hace en el momento actual, puede, por lo menos, clasificarse como confusa. Y a esta confusión colaboran por un lado los periodistas, y por otro los medios de difusión. Estos últimos, muchas veces movidos por intereses, que van más allá de lo meramente científicos (léase económicos, políticos, promoción, primicia, etc.), emiten notas que disfrazadas de científicas, cumplen en realidad, otros roles. El peligro de esta situación, pasa por dar una información parcializada, inconclusa, o tergiversada, que, en última instancia, puede perjudicar la salud de la población.

Muchas veces se lanza con gran expectativa, nuevas terapéuticas, algunas de las cuales, se hallan en el momento de la información, en una etapa de investigación inicial, y quizás nunca podrán ser aplicadas en el humano. Sin embargo, con un criterio sensacionalista, el medio promociona estos nuevos fármacos cuyos resultados finales son inciertos, y que abren, en la mayor parte de los casos, falsas esperanzas a pacientes con enfermedades graves

Las empresas multimédios, en este terreno, pueden resultar altamente dañinas, por su posibilidad de emitir el tema por todos las vías posibles de difusión. En el otro extremo, los periodistas, dependientes de estos medios, no tienen, muchas veces, otra posibilidad que emitir la nota si quieren conservar su trabajo. Los periodistas independientes, que disponen de un espacio en cualquiera de los medios de difusión, pueden ser influenciados por las mismas causas que afectan a los multimédios. Fundamentalmente el aporte económico, aunque no debe desecharse la primicia y la exclusividad, constituye la causa principal de la deformación de las noticias. Publicidades encubiertas, difusión de prácticas ilegales de la medicina, y lenguaje críptico, indescifrable para el público general, constituyen las principales resultantes de esta práctica periodística deformada.

Para cumplir con el objetivo de una correcta información, resulta clave la idoneidad del responsable de confeccionar la nota. Al dominio de la técnica periodística, quien se dedica a esta subespecialización debe sumarle amplios conocimientos sobre las técnicas de investigación. Si así no ocurriera, la publicación de una nota, al menos deslucida, está garantizada

Últimamente es posible encontrar en algunos medios profesionales de la salud inescrupulosos, que lucran con la angustia de los pacientes y sus familiares y amigos, comprando espacios y/o periodistas, para promocionar nuevos productos, incluidos en las mal llamadas medici-

nas alternativas, carentes de todo fundamento científico. En estos casos, el afán comercial, obnubila la mente de estos profesionales de la salud que parecen haber olvidado las características humanísticas y éticas de la profesión médica.

En relación al público que recibe este bombardero de información de temas de investigación médica, buscando la verdad; los pacientes y/o sus allegados se lanzan desesperadamente a tratar de localizar al profesional de la salud que practica la medicina promocionada. Si la información es veraz, al paciente se le abren nuevas esperanzas. Si la información está teñida de sensacionalismo y mentiras, el paciente y su núcleo de allegados sufren una fuerte frustración que se suma a los padecimientos propios de la enfermedad.

Luego de la lectura de lo expuesto ¿puede atribuirse solo a los periodistas y a los medios la nota mal intencionada?. Rotundamente no. Existen entidades, que deberían hacer cumplir las reglamentaciones vigentes, pero que no ejercen su derecho, permitiendo que las incorrecciones, se difundan libremente, sin ningún tipo de sanción.

La propuesta para encarrilar el tema, es volver a las fuentes y no perder de vista el objetivo primordial de los medios de comunicación, que debe ser describir la realidad. En el ejercicio de esta actividad, el periodista debe tratar de buscar la mayor objetividad posible. Debe explicar los estudios de investigación de manera transparente dado que es un mero administrador de un bien ajeno, como es el derecho de los hombres y de las mujeres a saber qué pasa, a saber cómo pasa y a saber por qué pasa.

Para cerrar el tema, se propone a los entes reguladores, ejercer sus obligaciones para que la población reciba la información más veraz y responsable en el terreno de la investigación.

Preguntas y discusión de las exposiciones del Rabino Skorka y el Dr. Bruno

Coordinador Dr. Florentino Sanguinetti

Dr. Ricardo Rabinovich-Berkamn: Yo quisiera hacer una pregunta al Rabino Skorka. Me he quedado preocupado con un concepto sobre el final de la exposición suya, donde Ud. hace referencia al “golem” y lo vincula con los embriones creados en forma artificial. Recientemente, todos tuvimos conocimiento de los descubrimientos realizados por el investigador coreano, que creo que es a lo que Ud. elípticamente se ha referido; de la exposición suya, parecería surgir que estos embrio-

nes, generados de esta manera no serían seres humanos, serían un “golem”, de donde y también tomando lo que Ud. decía y el magnífico relato de Scholem, se los podría matar, se los podría usar, serían cosas. Como yo personalmente, humildemente, pienso todo lo contrario, o sea, pienso que se trata de seres humanos y que matarlos es matar un ser humano, usarlos es usar a un ser humano, tomarlos como cosas es cosificar un ser humano, me interesaba simplemente si Ud. con toda la autoridad que tiene y con toda la profundidad que a Ud. lo caracteriza, considera que no son seres humanos sino que son cosas, que son “golem” y como tales se los puede matar, utilizar, etc.

Rabino Skorka: Ser rabino significa moverse con una jurisprudencia, nosotros a esa jurisprudencia la llamamos literatura de la responsa, porque es una literatura conformada por miles de libros de preguntas que se les hacía a rabinos famosos en las distintas comunidades, y las respuestas que los mismos daban a las mismas; y hay una respuesta que dice que “un ser creado de una manera artificiosa” no debe considerarse humano. Es un “golem”. Ahora bien, debe definirse exactamente qué es “golem”. Si me remito a Paracelso, a los escritos donde él dice cómo se hace un homunculus, a partir de una mezcla de diferentes elementos entre los cuales había sangre, etc., se puede decir: “esto tal vez no es un ser humano, es algo distinto, pero con características humanas”. Si me remito a las respuesta del Jajam Tzevi y al relato talmúdico, tampoco hallo una respuesta contundente al concepto de “golem”, sí se que tenía forma humana, al igual que el Homunculus y que era creado mediante los métodos místicos que se hallan en el Sefer HaIetzira, el Libro de la Creación. Pero ¿tenía al ADN como constituyente corporal?

La pregunta a formularse es: ¿una estructura de ADN que de alguna forma llega a ser humanoide pero que no llega a ser totalmente humano, es un golem o un ser humano? ¿Se puede aplicar el criterio del Jajam Tzevi a una cigota que se desarrolla fuera del cuerpo materno?

Uds. notaron que yo no tomé posición terminante al respecto, yo lo que dejé es la duda, la duda con que terminé justamente toda la exposición.

El “golem” y sus implicancias conforman un tema muy difícil. Por un lado tengo algo que podría considerarse un “golem”, cuyo uso como materia en beneficio del hombre estaría permitido. Y por otro lado tengo, un hombre que está muriendo indefectiblemente, que está condenado, que tiene los días o meses contados y lo sabemos, y la experiencia así nos indica, y acá podría aparecer una solución para brindarle vida.

Por un lado la Biblia le prescribe al conocedor de la medicina a actuar para salvar la vida de un paciente (se deduce de la exégesis

talmúdica –Berajot 60, a Bava Kama 84, a; 85, b, etc– a la expresión ‘rapó ierapé’ en Éxodo 21: 19), cosa que podríamos hacer con el hígado creado a partir del embrión clonado. Por otra parte, si el golem referido es un ser humano que destruyo, estaría trasgrediendo el principio talmúdico que dice que no se debe sacrificar una vida para salvar otra, salvo que uno de los seres ponga en peligro la vida del otro, como ser el feto que pone en peligro la vida de la madre, que se permite su sacrificio para salvar a la madre, pues en estas circunstancias se considera a la madre como una vida consolidada y al feto, en formación.

Por otro lado, si un golem no tuviese una información genética dada ¿qué tipo de humanoide sería?

Lo que quise plantear es aquello que debemos anteponer siempre ante la duda ética: el perenne desafío de seguir hurgando una y mil veces antes de tomar una decisión. Sustentar nuestras creencias e hipótesis con humildad. No creer nunca que la verdad se halla en nosotros. En la duda y la sincera y humilde búsqueda de las respuestas se nos revela un destello de aquella gran verdad, que se halla como si estuviese cubierta por un velo, pero que de alguna forma, finalmente intuimos.

Dr. Gustavo Borello: Mi pregunta es al Dr. Bruno, primero felicitarlo por la exposición y segundo ¿cómo actuar?, ¿cómo el médico debe actuar cuando el paciente le cree más al medio periodístico acerca de la aparición de nuevas tecnologías en cuanto, por ejemplo la curación del cáncer?. El paciente que uno ve en consultorio quiere lo mismo y le cree más al periodismo, tanto televisivo como gráfico, no al médico que tiene adelante.

Dr. Mario Bruno: Lamentablemente es una cosa que nos ocurre todos los días a quienes hacemos oncología. Creo que es clave la relación médico-paciente. Cuando el paciente va a la medicina alternativa, mal llamada medicina alternativa, creo que busca la magia que lo cure de su enfermedad y creo que la magia se la podemos brindar los médicos que hacemos la medicina diríamos, la “tradicional”, a través de dos cosas: escuchar al paciente y explicarle al paciente. Yo creo que si uno se sienta, escucha las inquietudes del paciente, y puede rebatirle con argumentos sólidos. Hay que explicarle claramente al paciente, después es el paciente el que elige. Hay que escucharlo y explicarle.

Dr. Eduardo De Luca: (Médico cirujano, Jefe de Cirugía del Hospital de Azul).

Felicito al Dr. Bruno y la pregunta está relacionada al tema de la incidencia en la opinión pública y el rol del periodismo. Me llama la

atención que si hay tanta influencia en la opinión pública de esta ola de información que se larga a la comunidad y sin coartar la libertad de prensa obviamente, ¿cómo es posible que temas tan importantes y tan impactantes como es la cura del cáncer, no sea verificada la información?, es decir, el periodismo no toma la precaución y no recurre a instituciones serias, científicas a pesar de que puede tener su Comité de recepción y eso insisto sin coartar la libertad de prensa, no he visto que el periodismo ante una situación especial recurra a instituciones para determinar si esa información se puede publicar en los medios o no.

Dr. Mario Bruno: Quizás no quedó muy claro, pero ya está incluido dentro de lo que expusimos como información deformada por los medios cuando tienen otros intereses que no son los científicos, cuando los otros intereses son de tipo económico o político, esto no ocurre sólo en la Argentina, venimos del Congreso de la Asociación Americana de Oncología y cuando uno toma el avión de vuelta, ya en los medios de difusión hay noticias sobre un determinado medicamento que sólo fue un trabajo científico que se leyó, no estuvo en los lugares preponderantes; pero en el diario lo sacan en primera plana porque hay un interés, una promoción de alguien que elabora este producto para que sea difundido y de esa forma, al conocerlo los pacientes, ejercen presión sobre el médico. Hay periodistas muy serios que trabajan en salud, y por lo menos a la Sociedad de Periodismo Médico, muchas veces consultan a qué especialista hay que recurrir sobre un tema; existen periodistas que trabajan muy seriamente y hay medios de difusión serios, pero en los casos que relatábamos, al medio no le interesa consultar o chequear si eso es verdad o no, ¿lo hace por una razón de tipo económico o lo hace por tener una primicia? Ud. ve una semana después una fe de erratas en un lugar chiquitito que dice que estaba equivocado, si tiene interés el medio de publicarlo o no, pero lo importante es que la noticia salió, se difundió. Si Ud. toma los medios de difusión de radio, de televisión, lee los dos principales periódicos que se difunden en la Argentina, empiezan a llamar y a hablar sobre la noticia, lo que salió en el periódico a la mañana, si Ud. lo lee a las 6 de la mañana, aparece en el noticiero de las 7, después durante todo el día, no importa si esa noticia fue importante o no. Aquí debería jugar un papel importantísimo las entidades oficiales y las no oficiales en la difusión de estos temas; las entidades oficiales no tienen ningún tipo de regulación; yo quiero contarle un ejemplo. En un momento dado el Dr. Perazzo y el Dr. Pilheu, en ese momento presidente y vicepresidente de la Unión Antitabáquica concurren a un programa en el Canal 9 para hablar en contra del tabaquismo, inmediatamente llamaron quienes sostienen el Canal a través de la publicidad; dijeron que

si se invitaba otra vez a esa gente a hablar se retiraría toda la publicidad, por supuesto que no se los invitó más y entonces Ud. ve que hay intereses muy fuertes y poderosos. Es lo que deforma la noticia de salud.

Dr. Carlos G. Musso: (Hospital Italiano y Miembro Titular del CAEEM). Quiero hacer un pequeño comentario respecto a la discusión que se planteó en el comienzo referido a lo humano y no humano; donde está el límite. Mi opinión es que ya a través de lo que el hombre fue descubriendo y lo que fue inventando se recrea a sí mismo, y entonces ya estamos en lo que sería otra cosa a lo que era el hombre original, como si fuese una segunda etapa del hombre, una evolución de hombre más allá de él; entonces eso pondría en el mismo nivel a una persona que tiene lentes, una que tiene un marcapasos, una persona que tiene un trasplante de órganos o que haya nacido por ingeniería genética; todos somos en realidad una etapa posterior al hombre; o sea el hombre que se recreó a sí mismo a través de las invenciones y de los descubrimientos, y por eso todas esas personas tienen los mismos derechos y merecen estar en el mismo plano, porque son diferentes grados de lo mismo, o sea diferencias cuantitativas y no cualitativas dentro de lo que vendría después del hombre, la evolución del hombre, lo que somos ahora, actualmente.

Rabino Skorka: Cuando hable de “golem” no hablé de un ser humano que tiene características exactamente iguales a nosotros, sino de un humanoide, alguien que se le habla y no responde, un ser humanoide exactamente, no es un ser completo; recuerden a los datos que les fui dando con respecto a la palabra “golem”, que puede ser utilizado como una vasija no completada por el alfarero, lo mismo es un ser con características muy distintas a aquel que es el producto de la ingeniería genética; aquel que usa lentes o usa un marcapasos.

Dr. Carlos Musso: Yo no interpreté sus palabras como separación, lo que Ud. dijo no lo interpreté como que estuviera separando entre una creación humana y el hombre, no, de ninguna manera, estoy reforzando la idea de que no hay separación, porque el hombre se terminó modificando a sí mismo y son todos grados del mismo.

Dr. Miguel Tezanos Pinto: (Académico y Miembro Titular del CAEEM). Mi pregunta está un poco ligada a la pregunta que hizo el Dr. De Luca. También he visto con mucho interés su disertación, ha sido muy prolija en la cual Ud. planteó todos los problemas pero no aportó soluciones. Hay una Academia del Periodismo que agrupa, se

me ocurre, al periodismo independiente y cotizado y tampoco he visto que la Academia de Periodismo critique a estas desvirtuaciones que Ud. ha planteado. ¿Cuál es el papel que tiene la Academia de Periodismo en velar por le ética del mismo?

Dr. Florentino Sanguinetti: Quiero completar ese comentario diciendo que en la Argentina estamos acostumbrados a la impunidad, a lo que llamamos mirar para el costado. Así como existe una Academia de Periodismo también existen importantes instituciones médicas en las cuales funcionan Comités de Disciplina, Comités de Ética y jamás recuerdo haber visto la sanción a algún medico que pertenece a esas instituciones. En alguna oportunidad personalmente hice una denuncia frente a un caso realmente vergonzoso que fue publicado en el diario La Nación; y la Asociación Médica Argentina a través de su Comité respectivo me contestó en una nota que conservo y que dice que están de acuerdo con mi denuncia, que ha sido vergonzoso y lamentable la actitud de ese médico, pero que como el paciente estaba contento con el tratamiento que se le había dado, no correspondía realizar ningún acto disciplinario; entonces la pregunta al Dr. Bruno sería: ¿qué pasa con la Academia de Periodismo y con las instituciones que miran al costado y que jamás han tenido una actitud disciplinaria represiva en la conducta de médicos que hacen su publicidad a través de los medios periodísticos?

Dr. Mario Bruno: En primer lugar responsabilizaría a la entidad oficial que es el CONFER, que es el que tiene que velar porque las noticias que se difundan sean las correctas. Tanto la Sociedad de Periodismo Médico como las entidades médicas tienen un Comité de Ética, pero tenemos en cuenta que se camina por un terreno muy resbaladizo y es resbaladizo por la legislación vigente en nuestro país. Cuando se hace un juicio de calumnias e injurias se hace por lo que se dice y no por el hecho en sí, disculpen la explicación, pero esto me lo dijo una Jueza en lo penal. Si uno le dice prostituta a una mujer que está trabajando en la calle, son calumnias e injurias independientemente de que ejerza o no la prostitución. Tengamos en cuenta que un conocido médico que difunde su medicina de eficacia no comprobada, inició un juicio contra tres de los más prestigiosos oncólogos argentinos por haber dicho en televisión que eso era agua sucia, y ganó el juicio; no porque era agua sucia sino porque se consideró que eran calumnias e injurias. Y eso incrementó más su fama, porque cuando se gana el juicio, se dice que se lo ganó a fulano de tal porque lo que yo dije tenía razón. Creo que tanto la Academia de Periodismo como las entidades médicas deberían, si el denunciado o el transgresor es afiliado, debería convocarlo

y aplicar sanciones internas previstas en sus estatutos. Creo que eso sería una forma, pero la salida pública hay que manejarla con mucho cuidado, porque a veces se hace más difusión de lo que está mal que lo que se pretende corregir.

Dr. Leonardo Mc Lean: Quería responderle al Dr. Sanguinetti. Yo he tenido el honor de haber presidido la Asociación Argentina de Cirugía como muchos de los aquí presentes, yo le diría que en la Asociación Argentina de Cirugía, ante declaraciones periodísticas imprudentes de miembros de la Asociación, ha tomado medidas disciplinarias llamando a tal persona y aplicándole a través del Comité de Ética la sanción correspondiente.